



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10485

## PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 22 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## ACADEMIA PREPARATORIA

PARA carreras MILITARES, Ingenieros civiles y Arquitectos, á cargo del comandante de artillería

**DON JOSÉ BRANDARIS**

y del ingeniero de caminos, canales y puertos

**DON JOSÉ SERRANO**

ESTABLECIDA EN LA CALLE DE CAMPOS, NÚMERO 11, 2.º

Queda abierta la matrícula de diez á doce de la mañana y de tres á seis tarde.

## LA PREPARATORIA MILITAR

á cargo del Capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro y Teniente de Artillería D. Fulgencio Quecuti.

JARA 1, PRINCIPAL, ESQUINA A LA DE LOS CUATRO SANTOS

Continúa abierta la matrícula para las oposiciones de Mayo próximo.

## MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espine artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de goma y otras.

**CAMILO PEREZ LURBE**

12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio **MOBA Y ARTE** en la tercera plana.

## PETICIÓN JUSTA

Ha dicho un periódico que el ayuntamiento de Alicante acordará, si ya no lo tiene acordado, pedir para el general Azcárraga el tercer entorchado.

La noticia nos ha parecido un tanto extraña en el primer momento; pero reflexionando sobre ella hemos venido á parar en que nos parece justa.

Efectivamente; la labor que lleva entre manos el ministro de la Guerra desde que se encargó del

departamento ministerial que con tanto acierto y tan á gusto de los españoles, rige es, digno de toda clase de alabanzas. Consagrado desde que subió al poder á organizar ejércitos con que dominar la insurrección cubana, ha logrado por la sola virtualidad de su obra que se lije en él la vista de Europa entera y que habiera de él las eminencias militares y las revistas profesionales de todos los países.

En cuanto á la opinión de España es conocida; la prensa que ha discutido la gestión de todo el ministerio, en conjunto y en detalle, ha mirado con gran respeto la obra del general Azcárraga y la ha aplaudido con entusiasmo. En los momentos de gran apuro, cuando las noticias pesimistas se han sucedido con desesperante frecuencia y el envío de refuerzos á Cuba se ha impuesto con pesadumbre abrumadora, el país en masa ha dirigido el pensamiento y la mirada al ministerio de la Guerra y al contemplar allí al ministro, siempre trabajando y siempre previsior, se ha sentido aligerado de temores y ha esperado confiado en el triunfo que ha de ser la resultante de tanta prevision y de trabajo tanto.

Seguramente no hay en todo el país español nadie que ponga en duda los méritos del ministro. Si se llamase á los españoles á un plebiscito, la opinión unánime acordaría que se significara de algún modo al general Azcárraga los sentimientos de gratitud que hacia él abriga la nación.

Como se le da forma á la idea que no de ahora sino de tiempo atrás germinaba en los cerebros españoles. El municipio de Alicante da la iniciativa y propone la recompensa. Que todos los municipios de España le sigan, y presenciaremos el cuadro hermoso y nunca visto de ser premiado por la nación en masa el trabajo patriótico é infatigable de un ministro de la corona.

Hay algo que se opone á ello? Tal vez alguna ley, en tal caso, si en nombre de los españoles hacen las leyes sus representantes, bien pueden sus representantes establecer una distinción.

## TIJERETAZOS

En Madrid, un carñosísimo padre ha tenido toda una noche colgado del techo á un niño de diez años, hijo suyo.

Y ese hombre será partidario de la abolición de la pena de muerte y abolicion.

Los tormentos del célebre tribunal eran horribles; pero puede competir con ellos, con ventaja, el que ha aplicado á su hijo ese barbarísimo padre.

Ya se sabe algo de la partida de Pedralva.

No se sabe aun si era republicana ó carlista; pero si se sabe que los rebeldes se comieron una paella, terminada la cual se declararon en fuga.

En un momento de hambre y una vez muerta ésta, y ya sin enemigos que combatir, consideraron cumplida su misión.

El doctor Esquerdo ha pronunciado un discurso en el Circolo Republicano de Salamanca.

Y ha aconsejado la tregua.

Porque—según él—lo primero y lo que interesa más, es combatir á los enemigos de la nación.

Eso es ser español y tener patriotismo.

Lo demás es música celestial.

Dice un yankee:

«La mayor calamidad que puede caer sobre una nación cualquiera es un Parlamento ó un Gobierno compuesto exclusivamente de oradores.»

Ese yankee ha oído los discursos de Sherman, Morgan, Call y demás tocneros americanos que acostumbra á dar energía á la frase con las manos de atrás.

Y cuando él dice que son una calamidad los oradores....

Si no estuviéramos de punta con los yankees, ¿qué haríamos?

Ha estoqueado unos toros en la plaza de Sevilla, el simpático matador **Aguatimpia**.

He ahí un ciudadano que jamás pasará los tormentos de la sed ni tendrá las manos sucias.

Mientras tenga el mote á mano....

Por cuestión de amorfos, han reñido en las afueras de Madrid dos chicos de quince y catorce años.

Y este último ha matado al primero de una puñalada.

¡Vaya una carrera adelantada que lleva ese bobé!

Dice un periódico:

«Una hija del inolvidable Martínez Villerías, se encuentra enferma y en la mayor miseria.»

¿Y eso es raro?

¿Acaso no era literato Martínez Villerías?

## UNA MISA

El domingo habrán oído misa en Roma, en la capilla reservada del Papa, los periodistas españoles, cualesquiera que sean las creencias religiosas de los

expedicionarios, el acto habrá revestido una severa grandeza, una grandiosidad indescriptible... Yo hubiera experimentado, si hubiera asistido á esa misa, una emoción muy honda... Es verdad que el Papa es un hombre. Pero es un hombre excepcional, no sólo por su talento que le hará pasar á la historia como uno de los Pontífices que mejor hayan demostrado en diecinueve siglos su amor á la humanidad, sino también por su poder ilimitado, sin duda el más grande de todos los poderes conocidos.

La autoridad del Papa, aunque frecuentemente no se traduce en leyes, ni en decretos, ni en reales órdenes, como otras autoridades de menor cuantía se revelan; es más firme, es más permanente. El Papa legisla para las almas, es señor de los espíritus, es soberano de las conciencias de los millones millones de súbditos subidos y respetuosos...

No hay para qué hablar del poder temporal ahora. Ni en ninguna parte sería más infuante la conversación que en Roma, si hubieran pensado en sostenerla los periodistas españoles. Allí, frente al poder moral simbolizado por el Vaticano, se alza el poder terreno, que el Quirinal simboliza. Todo el colegio de cardenales reunido no puede borrar el recuerdo memorable del fundador de la unidad italiana, de Garibaldi, recuerdo que para la historia de Italia vale tanto como el de Víctor Manuel.

Si habrán sido muy honda y muy extrañas las impresiones que el domingo hayan experimentado los periodistas españoles viendo al jefe de la iglesia católica consumir la Sagrada Forma se acercaban, en conjunción maravillosa y sublime, el mismo Dios y su representante en la tierra... No, no discute crechélas. Pero ¡qué hermosa habrá sido la misa de hoy aunque se la mire simplemente desde el punto de vista científico!

Catlico Ballesteros.

## La próxima revista

Próxima, la época en que deben pasar la revista anual los individuos á quienes se pertenecen los arts. 41 y 46 del reglamento orgánico de las zonas mi-

27 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

tracolon, ó bien un suspiro impaciente, seguido de una demostración de alegría forzada, había revelado á los ojos observadores de Valeria, que él era presa de un pesar secreto que su arrogancia le impedía manifestar. No obstante, él se esforzaba por tomar ó afectar interés en el fenómeno singular del estado social en que se encontraba, fenómeno que con una disposición más serena hubiera suministrado abundantes alimentos á sus conjeturas, á sus meditaciones.

El estado de transición visible es el de la mayor parte de las sociedades ilustradas de Europa; pero en ninguna parte se halla tan pronunciada como en ese país que puede llamarse el corazón de la civilización europea. Allí todos los puntos de apoyo social parecen rotos, vagos, desarrollados á medias; las antiguas bases yacen en ruinas, las nuevas no se han construido. Fue así tal vez el único país en que el principio creador no ha marchado á la par del principio destructor. Lo que fue se ha olvidado, lo que será es como la sombra de una lejána tierra en un mar potente y borrascon.

Maltravers que hacia ya muchos años que no examinaba los progresos de la literatura, miraba con sentimientos de sorpresa, de disgusto, y aun que otra vez, de admiración concedida de mala gana, las diversas obras producidas por los sucesores de Voltaire



## CAPITULO II.

Con la fuerza natural de espíritu, y de conformidad con sus teorías adquiridas, continuó luchando Maltravers contra la última y más poderosa pasión de su vida. En la palidez de su frente, en aquella expresión indefinible de sufrimiento que se descubre en las líneas inmediatas á la boca, se veía que su salud estaba muy afectada por sus combates interiores. Más de una vez un acceso súbito de dis-

23 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

astucia con que el maníaco evita nombrar las personas ó las cosas que han dado causa á su mal. Parece que estos infortunados se imaginan que su locura será descubierta si manifestan las impresiones que se aglajan con ella.

Tal era en ese tiempo el estado miserable del hombre á quien sus talentos prometían una bella y honrosa carrera, si no hubiese tenido desde su adolescencia una disposición legítima á alimentar los sentimientos más morbidos, más repugnantes, como prueba de una exuberancia de genio. Montaigne tocó lo más ligeramente posible esta calamidad doméstica, en la primera entrevista que tuvo con Maltravers, cuya conducta acerca de este asunto deploraba, había sido marcada con un generosidad y una bondad sin iguales. Sin embargo, no pudo prescindir de manifestar hasta qué punto se había turbado su felicidad interior con el infortunio de su estado.

Precisó consultarse á Teresa. Decía él volviendo para otro lado en su rostro varonil, pero ese hermano querido en el cual depositaba tantas esperanzas... Esta alusión apenas de los esfuerzos que hizo por ocultarle ella, pensó siempre sobre ella, envenenando todos sus pensamientos. Más hubiera valido decirle veces que él se hubiera muerto... Cuando la razón, el sentimiento, el alma casi toda entera se exterioriza, lo que nos queda de la vida es una continuación, es un